



Naciones Unidas, 15 oct (PL) A más de cuatro décadas de la Declaración de la ONU sobre la concesión de la independencia a los países coloniales, casi una veintena de territorios continúan bajo dominio foráneo, situación que el Sur llama aquí a erradicar.

Por estos días el tema retornó con fuerza a la palestra de la Organización de Naciones Unidas (ONU), al sesionar la Cuarta Comisión de la Asamblea General, órgano encargado de las cuestiones de descolonización.

Ese comité aprobó la víspera 11 borradores de resoluciones para su envío a la Asamblea, donde deberán someterse a la consideración de los 193 miembros de la organización.

Destacan entre los proyectos, seis de ellos remitidos sin necesidad de voto, el respeto al derecho de los pueblos a definir su estatus político futuro, el seguimiento a su situación económica y social, el apoyo a los mismos por el sistema de Naciones Unidas y la responsabilidad de informarlos sobre sus opciones de autodeterminación.

En las votaciones para adoptar cinco de los textos fueron recurrentes los rechazos de Estados Unidos, Reino Unido e Israel, gobiernos cuyas posturas quedaron aisladas ante la comunidad internacional.

Durante varias jornadas, delegados de África, Asia, Oceanía, América Latina y el Caribe demandaron a las potencias administradoras el respeto a la libre determinación, y la solución pacífica y negociada de los diferentes casos.

Según la ONU, en el planeta siguen sin autonomía 17 territorios: Anguila, Bermudas, Gibraltar, Guam, Islas Caimán, Islas Malvinas, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas, Islas Vírgenes Estadounidenses, Montserrat, Nueva Caledonia, Pitcairn, Polinesia Francesa, Sahara Occidental, Samoa Americana, Santa Helena y Tokelau.

Además, se reclama el fin de la condición colonial de Puerto Rico y de la ocupación israelí de Palestina.

Colonialismo, una vergüenza que perdura

Escrito por Waldo Mendiluz / Prensa Latina
Miércoles, 15 de Octubre de 2014 08:04

Extirpar el flagelo ha sido una de las prioridades de Naciones Unidas, contexto en el que el Movimiento de Países No Alineados mantiene su compromiso con impulsar logros concretos en esta Tercera Década para la Erradicación del Colonialismo (2011-2020), afirmó Irán, que preside el bloque de 120 Estados del Sur.

Al intervenir en la instalación de los debates de la Comisión, el pasado 7 de octubre, el encargado de negocios persa, Gholamhossein Dehghani, recordó que el Movimiento reclama a las potencias ocupantes compensaciones por los daños económicos, sociales y culturales provocados a los pueblos.

Por su parte, el embajador alterno cubano ante la ONU, Oscar León, calificó en una de las sesiones al colonialismo de "una tragedia para millones de seres humanos, que nunca debió existir".

La nación antillana exhortó a Estados Unidos asumir su responsabilidad de acelerar el proceso para permitir a los puertorriqueños ejercer su derecho inalienable a la autodeterminación y la independencia.

Asimismo, reiteró su irrestricto respaldo a la soberanía de Argentina sobre las Islas Malvinas, ocupadas desde 1833 por el Reino Unido, que se niega a dialogar con Buenos Aires para buscar una solución al caso.

Cuba también defendió la libre determinación del pueblo del Sahara Occidental, territorio bajo ocupación marroquí desde 1975.

Para el diplomático de Mozambique António Gumende, el derecho a la soberanía y la independencia no debería ser cuestionado por ninguna potencia extranjera.

En momentos en los cuales el mundo avanza hacia el progreso humano y el desarrollo sostenible, constituye una vergüenza que 17 territorios sigan sin la posibilidad de autogobernarse, advirtió.

Dentro de dos meses se cumplirán 44 años de la aprobación por la Asamblea General de la ONU de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

Tanto tiempo después no hay cabida en este mundo para un flagelo que deber ser eliminado dondequiera que exista, los hombres y mujeres nacen libres y es tarea de todos desde Naciones Unidas garantizar que así sea siempre, subrayó en la Cuarta Comisión el delegado argelino Sabri Boukadoum.